



Integrante U.R.N.G.

VIVIMOS PARA LUCRAR - LUCHAMOS PARA TRIUNFAR

ERUPCION

LAS PATRULLAS CIVILES

En el proceso de guerra revolucionaria que el pueblo de Guatemala está librando, el enemigo se le van cerrando cada día más caminos para solucionar el conflicto a su favor. La creación de las milicias civiles, o patrullas de autodefensa civil, es uno de los últimos recursos del ejército enemigo para tratar de neutralizar el avance de las fuerzas revolucionarias.

NUEVA
MANIOBRA
DEL
REGIMEN
INUTIL
Y
CINICA

Las patrullas civiles no son una invención de los militares guatemaltecos, ni una táctica que se emplee en cualquier momento del desarrollo de la guerra. Es una táctica que el ejército norteamericano empleó hace años contra el heroico pueblo vietnamita. En uno de los momentos más críticos de aquella guerra, el ejército norteamericano puso en marcha un plan que denominó "Operación Fénix".

La "Operación Fénix" tenía como objetivo aislar al movimiento revolucionario de la población. Para ello, emplearon gran cantidad de recursos, desarrollaron fuertes campañas de terror y de acción cívica, y crearon las aldeas estratégicas y las milicias civiles. Fue una operación que duró dos años. Las tácticas que está siguiendo ahora el ejército de Guatemala no son muy diferentes de las que usaron los norteamericanos en Vietnam. Los resultados tampoco serán muy diferentes.

Con la creación de las patrullas civiles, el ejército enemigo pretende conseguir varios objetivos, unos de carácter político y otros de carácter militar.

OBJETIVOS POLÍTICOS

Desde hace años, el movimiento revolucionario ha conquistado la simpatía, el entusiasmo y el apoyo popular. Al mismo tiempo, se ha aumentado el odio y el repudio de la población contra el ejército, que se encuentra totalmente aislado. Prueba de ese despliegue interno es que el ejército enemigo ha recurrido a la política de terror, como el único medio que le quedaba para tratar de detener la participación popular en el proceso de guerra revolucionaria. La irracional campaña de masacres es una manifestación evidente del aislamiento del enemigo.

Las milicias civiles tienen por objeto distorsionar esa situación. Con esa maniobra del más descorado cinismo, el enemigo pretende aparentar que la población apoya al ejército, y que está dispuesta a combatir con las armas al movimiento revolucionario.

Al mismo tiempo, quiere cambiarle el contenido y el significado a la guerra que se está realizando en el país, presentando como una guerra civil lo que en realidad es el levantamiento de todo un pueblo contra sus opresores y asesinos.

Igualmente, el enemigo aprovecha esta maniobra para tratar de darse una mejor imagen, y así conseguir una mayor ayuda militar, económica y política del gobierno norteamericano.

Esos son los objetivos políticos que el ejército persigue con la formación de las patrullas civiles.

OBJETIVOS MILITARES

Por otra parte, bajo el punto de vista militar, el enemigo se encuentra en una situación sumamente delicada, debido al incontenible avance del movimiento revolucionario.

Desde principios de 1961, los altos jefes militares ya comenzaron a ver la necesidad de ampliar el ejército. A final de ese año, Benedicto Lucas habló primeramente de aumentar los efectivos hasta 150,000. Y después rebajó la cifra a 50,000. El Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo, aprobado después del golpe de este año del 23 de marzo, también contemplaba esa necesidad de aumentar los efectivos militares.

Todo se debía a que el movimiento revolucionario ha obligado al ejército enemigo a dislocar sus fuerzas, y a las constantes y cuantiosas bajas que le ha venido ocasionando.

No obstante, el ejército no tenía ni tiene capacidad orgánica, logística y económica para aumentar sus efectivos en la cantidad deseada; y, sobre todo, no podía hacerlo en un plazo relativamente corto. Por eso implementa la creación de las patrullas de autodefensa civil, cuya generalización se ha concretizado en los últimos meses, aunque los primeros intentos comenzaron a final del año pasado.

El ejército pone a las patrullas civiles como una primera línea de defensa, mientras reserva sus tropas como una fuerza móvil en las zonas de combate.

Al formar esas milicias civiles en municipios y aldeas, el enemigo pretende crear dificultades de movilización y abastecimiento a las fuerzas revolucionarias, así como obtener una mayor información sobre ellas.

Pero lo que más le interesa es enfrentar esas patrullas a los guerrilleros; le interesa comprometer a la población para que haya combate.

Al enemigo no le importan las bajas que pueda sufrir la población; más bien busca que hayan bajas,

para aprovechar eso políticamente y presentar a los guerrilleros como enemigos de la población.

Además, el ejército quiere que se den enfrentamientos entre las patrullas y la guerrilla, para que la guerrilla tenga que gastar porque y otros medios y, de esa manera, debilitaría militarmente.

OBLIGADOS POR EL TERROR

Desde hace meses, el ejército enemigo ha estado diciendo que miles de campesinos se presentan a los destacamentos militares, ofreciéndose para luchar contra la guerrilla. Bao es lo que el ejército quisiera que fuera cierto, pero todos sabemos qué es una burda comedia para confundir a la población, y qué sólo con la fuerza y el terror es que ha logrado formar las patrullas civiles.

Su táctica terrorista es la siguiente: el ejército se presenta en una población y amenaza con matar a toda la comunidad si no se organiza en patrullas. Al mismo tiempo, secuestra o asesina públicamente a los hombres que ponen alguna resistencia para participar.

En los últimos meses, muchas personas han sido asesinadas de esa manera, y después el ejército las ha presentado como bajas causadas por la guerrilla a la población.

Es decir, la coacción y el terror individual y colectivo es el mecanismo utilizado por el ejército enemigo para formar las patrullas civiles.

LA GRAN DEBILIDAD Y EL CAMINO DEL FRACASO

Los milicias civiles se han formado en base a la amenaza, el terror y las masacres.

Eso es precisamente su gran debilidad. El ejército percibe el riesgo que supone entregar armas a una población que le odia. Porque la población a la que se ha comprometido con fuertes presiones saltará en su momento oportuno, y las armas puestas por el ejército en sus manos se convertirán en armas populares.

Es por ello que el ejército proyecta armas a la población, pero escautina y restringe su entrega.

La creación de las patrullas civiles es un signo real de la debilidad del enemigo; es una nueva manifestación de su desesperación y otro indicio de que está llevando su política de terror hasta las últimas consecuencias.

Desde hace varios años, el movimiento revolucionario ha venido derrotando, una tras otra, todas las tácticas y estrategias inventadas por el enemigo para tratar de neutralizarnos. Esta nueva maniobra cínica y criminal de la fortaleza mejor suerte.

Nuestro Pueblo Heróico e Inteligente y sus Organizaciones Revolucionarias convertirán esta nueva táctica enemiga en una nueva victoria popular.

frente a la maniobra

de las

patrullas civiles

COMBATAMOS

AL EJÉRCITO

